



**GUIOMAR SIGUE SIENDO PILAR DE VALDERRAMA  
(EN LA POESÍA DE ANTONIO MACHADO,  
GUIOMAR NO NACIÓ ANTES DE 1928)**

**Vicente Pérez Díaz  
Universidad de Valladolid**

**RESUMEN:** Pablo del Barco (Del Barco, 2008) cree que la Guiomar de las Canciones de Antonio Machado es otro de los imaginarios apócrifos del poeta y que, al contrario de lo que parece aceptarse, no tiene conexión alguna con Pilar de Valderrama, su último amor. Para fundamentarlo intenta demostrar que varios manuscritos con poesías a Guiomar son previos al año 1928 en que se conocieron Machado y Pilar. Analizamos sus pruebas y sugerimos que algunas de las afirmaciones con que construye su demostración pueden no ser exactas y otras no se demuestran suficientemente. Se concluye que los datos que presenta Del Barco no demuestran la datación que propone para esas poesías.

**ABSTRACT:** Pablo del Barco (Del Barco, 2008) proposes that “Guiomar” in Antonio Machado’s *Canciones a Guiomar* is another of his imaginary apocryphal characters as important as Abel Martín or Juan de Mairena and, unlike to generally accepted idea, she has no connection with the last love of the poet Pilar de Valderrama. To sustain his opinion he attempts to show that several manuscripts with poems to Guiomar are previous to 1928 when Antonio meets Pilar. After analyzing his evidences we find that some of his statements may not be exact and others are not sufficiently demonstrated in his paper. We conclude that the data provided by Del Barco do not prove the dating that he proposes for these poems.

En el Congreso Internacional de Antonio Machado en Castilla y León, celebrado en Soria y Segovia en mayo de 2007 Pablo del Barco presentó una ponencia con el título «Guiomar, el apócrifo femenino de Antonio Machado» (Del Barco, 2008) en la que afirma que Guiomar no fue una persona viva sino uno más de los imaginarios apócrifos de Antonio Machado al mismo gran nivel de importancia que Abel Martín y Juan de Mairena. Dice que este hecho fundamental ha sido escamoteado por la «invención» de Concha Espina identificando a Guiomar con Pilar de Valderrama (Espina, 1950), su amada de los últimos años a quien escribía sus enamoradas cartas, falsedad aprovechada y amplificada interesadamente luego por la propia Pilar (Valderrama, 1981), y que Del Barco rechaza totalmente por infundada pues en su comparación de las cartas de Antonio Machado a Pilar de Valderrama (Depretis, 1994) con las «Canciones a Guiomar» escritas por el poeta no encuentra ninguna conexión entre ambas. Y en todo caso tampoco ve en las «Canciones a Guiomar» nada que indique que Antonio Machado estuviera enamorado de su personaje.

Estas opiniones chocan frontalmente con la idea universalmente aceptada que identifica a Guiomar con Pilar de Valderrama que, aunque a muchos ha podido sorprender o desagradar (Mallo, 1952; Pérez Ferrero, 1952; Zubiría, 1959; Machado, 1971; Blanco Aguinaga, 2009; Doménech, 2009; Rovira, 2009), sólo es expresamente discutida por una pequeñísima minoría de estudiosos de Machado (Cobos, 1972; Baamonde, 2009). Y es que la identificación parece tan evidente a casi todos (Espina, 1950; Cano, 1960, 1975, 1985; Ruiz de Conde, 1964; Moreira, 1982, 2008; Valverde, 1986; Macri, 1989; Sesé, 1980, 1990; Depretis, 1994; Gibson, 2006; Alarcón Sierra, 2008a, 2008b; Rodríguez Almodóvar, 2008; Doménech, 2009; Rovira, 2009) que, como si fuera un axioma, nadie ha intentado demostrarla viéndola descansar bajo el peso abrumador de los innumerables indicios que la avalan y no habiendo aparecido hasta ahora ningún documento o hecho probado que la contradiga. Y lo relevante del trabajo que comentamos es precisamente que Pablo del Barco pretende abonar su teoría intentando demostrar un hecho objetivo que sí que podría contradecir seriamente la identidad de Guiomar con Pilar de Valderrama: Pablo del Barco afirma en su ponencia haber dado con unos manuscritos de Machado con poemas a Guiomar que él cree escritos antes de junio de 1928, fecha en que se conocieron Antonio Machado y Pilar de Valderrama. Recordemos que las primeras «Canciones» y «Canciones a Guiomar» se publican en 1929 y en 1933, las «Otras canciones a Guiomar» en 1935 y 1936, y el Soneto V de las «Poesías de la Guerra» y otros versos que la mencionan, en 1938.

### **Los manuscritos de Antonio Machado**

Pablo del Barco descubre esos versos en los manuscritos que Antonio Machado abandonó en su casa de Madrid cuando en noviembre de 1936 se retiró a Valencia llevándose consigo todo lo importante ya que se pensaba que la ciudad sería tomada en pocos días -ya se luchaba en las calles-, y todo lo que él dejara atrás sería arrasado. Estos restos, conjunto de borradores, copias en sucio de versos y prosa y apuntes de historia, literatura, aritmética, francés... -«virtus de carpintero» los llamaba él- han terminado repartidos aleatoriamente en dos lotes (Ibáñez, 2004, 2008; Alarcón Sierra et al, 2005; Alarcón Sierra, 2008a, 2008b; Rodríguez Almodóvar, 2008): Uno de ellos fue a Burgos, «los Papeles de Burgos», y el otro terminó siendo adquirido en subasta por Unicaja, «los manuscritos de Unicaja». Ambas colecciones se han publicado en facsímil (Ibáñez, 2004; Alarcón Sierra et al, 2005). Y Pablo del Barco es toda una autoridad en esos manuscritos pues ha sido uno de los primeros y más exhaustivos estudiosos de los papeles de Burgos (Alarcón Sierra, 2008a: 507; Alarcón Sierra, 2008b: 322; Ibáñez, 2004: XXIV, XXV y LV; Ibáñez, 2008: 557; Rodríguez Almodóvar, 2008: 507) y uno de los coeditores de los manuscritos de Unicaja (Alarcón Sierra et al, 2005), credenciales que a la vez que convierten casi en doctrina sus opiniones sobre este tema comportan la responsabilidad de fundarlas en pruebas indiscutibles.

### **La demostración**

Tras haber resumido en los primeros renglones de estas páginas la teoría de Pablo del Barco sobre Guiomar, me extenderé ahora comentando la parte de su trabajo en que quiere demostrar un hecho considerado hasta ahora imposible; que Guiomar existiera desde antes de 1928: Del Barco (Del Barco, 2008), nos señala una hoja de los manuscritos de Unicaja que contiene unos versos de las «Otras canciones a Guiomar» publicadas

por primera vez en 3 de enero de 1935 en el *Diario de Madrid* (Macri, 1989: 272 (94)) - Unicaja se equivoca al decir las publicadas en Mediodía 16, 1933 (Alarcón Sierra et al, 2005, vol. 4: 231)- , y otra hoja de los papeles de Burgos con otros versos a Guiomar, estos últimos inéditos, y afirma que esos manuscritos datan de 1925 o incluso nada menos que de 1917. La exposición de su argumentación se limita a dos párrafos, que se encuentran uno al inicio de su trabajo (p. 531 del libro de actas) y otro al final del mismo (p. 546). Al ser de muy difícil lectura y para que el lector no fíe sólo en mi interpretación de sus razonamientos he preferido transcribirles íntegros respetando su grafía, e incluso sus erratas, y dar a continuación mi versión de su significado antes de pasar a comentar sus pruebas.

En la pag. 531 de su trabajo dice Del Barco:

En el Cuaderno 4, *-Poemas Suelos-* de la Colección Unicaja Manuscritos de los Hermanos Machado encontramos datos sobre el particular: Abel Infanzón (apócrifo) aparece en el folio 31r, página 195, con un poema antifeminista que se inicia:

El que se quiere perder  
-no todos quieren guardarse-  
Busca a la mujer.

Está fechado, por mano autógrafa de Antonio Machado, en 1918; es la página 27 del cuadernillo que bajo el título general *Parergón, Paralipómenos* desea reunir poemas escritos tras la publicación de *Nuevas canciones*. En este Cuaderno 4 aventura Antonio Machado títulos de obras: *Proverbios y cantares*, dedicados a José Ortega y Gasset, *Paralipómenos, Sonetos* (escritos entre 1912 y 1917) (fol. 20r, página 173), una *Antología de poetas andaluces (Cancionero apócrifo)* (fol 40r, página 213) que formarían en buena proporción parte del cuaderno de *Los complementarios* (1923), y estas “Canciones a Guiomar” que aparecen al final del Cuaderno (página 231). En estos manuscritos en que se incluyen las “Canciones”, cuando aparecen las fechas son de 1912 y, más abundantemente, de 1918. En algún caso precisa Machado: “Baeza 1918. Recordado 1924”. Las “Canciones a Guiomar” (fol. 49r página 231), con la estrofa tercera intercalada, son las composiciones que figurarán editadas más tarde bajo el título “Otras canciones a Guiomar” en el apartado I, y debemos también suponerlas escritas entre 1918, –aceptando que siguen la tónica de los poemas fechados y coincidencias en la escritura del Cuaderno-, y la escritura de los poemas del *Cancionero apócrifo*, entre 1924-1925; en el folio 48r del Cuaderno, con total coincidencia de papel, tipo de escritura y dobleces coincidentes, hay un borrador con variantes del poema “Muerte de Abel Martín”, apartado II, que sigue a la edición de “Otras canciones a Guiomar” del *Cancionero apócrifo*. Lógicamente las “Canciones a Guiomar” definitivas tendrían que ser anteriores a las “Otras canciones...” editadas.

Aquí da por concluido su silogismo y no vuelve a hablar más del tema hasta que catorce páginas más adelante, en la p. 546, retoma la argumentación reforzándola con otra prueba:

En definitiva, el Cuaderno 4 nos hace la gran revelación: Guiomar existe antes que Pilar de Valderrama; antecede al menos en tres años al encuentro y conocimiento de Pilar de Valderrama y Antonio Machado. La edición de las “Canciones” en 1929 puede dar lugar al equívoco, pero los poemas escritos de mano de Machado entre 1918 y 1924-25 son prueba definitiva, que podemos corroborar con otro dato importante: en los Manuscritos de Burgos figuran dos estrofas en las que aparece el nombre de Guiomar:

I

Sorpresas tiene la vida  
 Guiomar, del alma y el cuerpo;  
 que nadie guarda hasta el fin  
 el mote que le pusieron,  
 Nadie crea ser quien dicen  
 que es, ni que pueda serlo  
                   [ ... ]  
 Nadie crea ser quien dicen  
 que es, ni que pueda serlo,  
 que nadie guarda hasta el fin  
 el mote que le pusieron,

Estos poemas en el folio 200 vuelto del cuaderno manuscrito (según una numeración que no es de Antonio Machado), están en la página que antecede (folio 201 según la misma numeración) a una serie de estrofas de “Proverbios y cantares”, -numerados XIX, XIX tachado y superpuesto XX,XX otra vez, XXI, XXII, XXII tachado y XXII tachado)-, escritos entre 1917 y 1918, incluidos en la edición de *Nuevas canciones*. En este caso la presencia de Guiomar antecedería en 10 - 11 años al encuentro primero y conocimiento entre Pilar Valderrama y Antonio Machado.

Resumo estos párrafos, y numero las ideas expuestas en ellos en el orden en que luego las comentaré:

El primer párrafo dice que 1) en un cuaderno de los manuscritos de Antonio Machado de Unicaja, 2) con poesías publicadas antes de 1925 y 3) fechadas -cuando aparecen fechas- de 1912 a 1924, hay una hoja con varias poesías de las «Otras canciones a Guiomar», publicadas en 1935. 6) Como esa hoja coincide en la escritura y sigue la tónica del resto de los poemas fechados del cuaderno, debemos suponerla igualmente escrita entre 1918 y 1925, tanto más cuanto que 4) la hoja anterior del cuaderno, que coincide con ella en escritura, tipo de papel y dobleces del mismo, contiene 5) otro de esos poemas del «Cancionero apócrifo» de antes de 1925. Y si estas «Otras canciones a Guiomar», que se publicaron en 1935 son de 1918-25, las primeras «Canciones» publicadas en 1929 tendrían que ser incluso anteriores.

Y en el segundo párrafo añade que la prueba anterior, que considera definitiva, se corrobora con el dato de que 7) en el otro lote de manuscritos, los papeles de Burgos, en el folio 200 del cuaderno manuscrito figura una poesía inédita a Guiomar que se sigue en el folio siguiente, 201, con unas estrofas de «Proverbios y cantares» de 1917-18, con lo que Guiomar ya existiría en esa fecha, 11 años antes de que Machado conociera a Pilar de Valderrama.

### **Comentario a cada una de las premisas de sus razonamientos:**

1) «*En un cuaderno de los manuscritos de Antonio Machado de Unicaja...*» Ler hasta cinco veces en el párrafo de la página 531 que estamos hablando de un cuaderno da al lector una falsa impresión de unidad física y ordenación cronológica al contexto en que aparece la hoja de Unicaja con las «Canciones a Guiomar», cuando lo cierto es que esa hoja no está en ningún cuaderno manuscrito. El volumen 4 de Unicaja no es ningún cuaderno (Alarcón Sierra et al, 2005, vol. 4: 13-14 y 19; Alarcón Sierra, 2008a: 509 y 515; Alarcón Sierra, 2008b: 325). Los manuscritos de Unicaja que contenían obras literarias eran tres cuadernos y multitud de hojas sueltas. Cada uno de los tres primeros volúmenes de facsímiles reproduce uno de los tres cuadernos conservados como tales con obras de verso y prosa y por eso se llaman Cuaderno 1, Cuaderno 2 y Cuaderno 3. El resto de hojas sueltas con manuscritos de obras literarias fueron separados por los catalogadores -el propio Pablo del Barco entre ellos- en tres lotes según contuvieran versos, prosa, o correspondencia y teatro, y agruparon en el volumen 4 -no «Cuaderno 4»- las 52 hojas sueltas con versos, en el volumen 5 las 132 hojas con prosa y en el volumen 6 14 hojas con unas pocas cartas y otras 90 con fragmentos de obras teatrales, ordenando las hojas dentro de cada volumen como mejor pudieron dentro de la desconexión y falta de referencias de unas hojas con otras. Es cierto que dentro de este lote de hojas inconexas de ese volumen 4 hay unas cuantas hojas que sí que tienen alguna conexión entre sí por ser hojas consecutivas arrancadas del mismo cuaderno de páginas numeradas y tener un contenido uniforme (hojas 18-33) o por continuarse la misma obra en hojas consecutivas (hojas 5-12 y 53-54), pero esos conjuntos no guardan relación uno con otro ni con el resto de las hojas. Y la hoja 49 en la que aparecen los versos a Guiomar no tiene relación aparente con ninguna otra de las del volumen. Así que el contexto en que aparece esa hoja no tiene la unidad que se le pueda dar a un cuaderno pues se trata únicamente del conjunto de todas las hojas sueltas que contenían versos entre todos los papelotes que Antonio Machado abandonó en su casa de Madrid al retirarse a Valencia el 25 de noviembre de 1936.

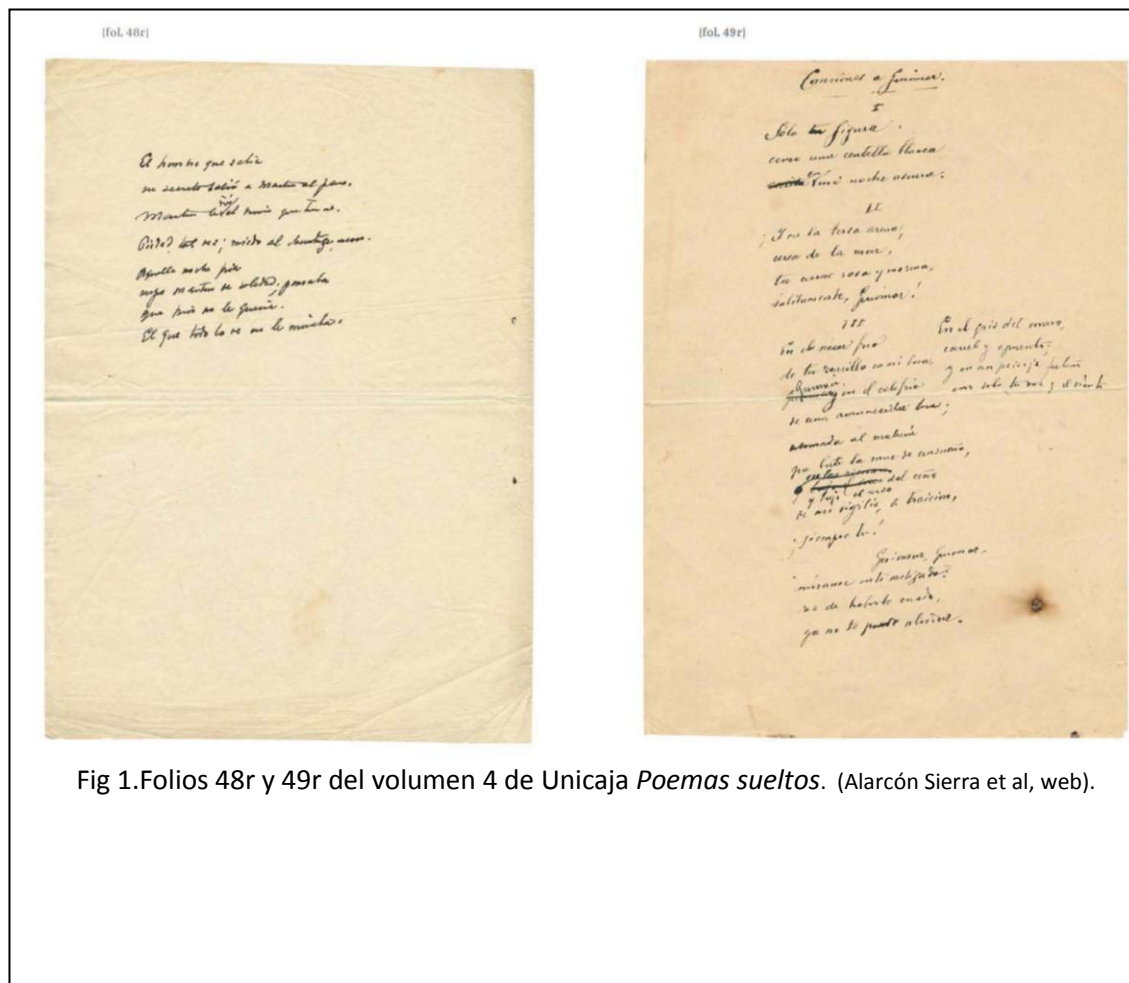
2) «... *con poesías publicadas antes de 1925...*» No es exacto que las poesías de ese volumen 4 de Unicaja se publiquen de 1912 a 1925, sino de 1912 a 1936: En el folio 34, está la CLXIII que se publica en 1933 (Macri, 1989: 87). En los folios 46 y 47, la LXVI se publica parte en 1933 y parte en 1936 (Macri, 1989: 86-87). En el folio 48, la CLXXV se publica en 1933 (Macri, 1989: 86-87). Y, por fin, en el folio 49, la CLXXIV, la nuestra, se publica el 3 de enero de 1935 (Macri, 1989: 272 (94)).

3) «... *y fechadas -cuando aparecen fechas- de 1912 a 1924...*» Incluso cuando las fechas son las que nos dice, Pablo del Barco parece no haberse dado cuenta de otra cosa: él dice: «En estos manuscritos en que se incluyen las “Canciones”, cuando aparecen las fechas son de 1912 y, más abundantemente, de 1918. En algún caso precisa Machado “Baeza 1918. Recordado 1924”. » Estas líneas vuelven a dar una impresión falsa

de unidad de un conjunto que no la tiene, pues ya hemos visto que «estos manuscritos en que se incluyen las “Canciones” » es ese volumen 4 de Unicaja formado por un conjunto de papeles inconexos en el que la fecha de uno no dice nada respecto a la del siguiente o anterior. Pero ya hemos dicho que en ese volumen 4 hay unas cuantas hojas que sí que tienen conexión entre sí aunque no la tengan con el resto de las hojas: Los folios 18 a 44 corresponden a hojas arrancadas de un cuaderno, quizás el mismo, de unas 350 páginas numeradas, y de ellas las 16 hojas que van de la 18 a la 33 son 32 páginas consecutivas, precisamente las primeras del cuaderno, numeradas del 1 al 32. Y es exclusivamente en esas 16 hojas, en esa única sección especial y específica de las 52 hojas recogidas en el volumen 4, donde aparecen fechas; fechas que, además, no son las de la escritura de esas hojas sino las muy anteriores de cuando se compusieron los versos en ellas copiados, como se nos hace saber en las páginas iniciales de la sección, hojas 18r y 19r, la primera con los títulos, fechada en 1925, y la segunda explicando el contenido con un comentario que indica que siguen «composiciones escritas entre 1912 y 1924...». Pero, en todo caso, como esas 16 hojas, que sí que forman un conjunto en sí mismas, no tienen conexión con el resto de las del volumen, por las fechas de esas hojas no se puede deducir nada del resto de las que no sean de esa sección. Y, luego, hay un detalle con el que Del Barco termina su frase: «En algún caso precisa Machado: “Baeza 1918. Recordado 1924” », que sugiere una idea de concreción y literalidad que afianza nuestra idea de que se nos está fechando esos documentos con datos sólidamente asentados en la realidad. Pues bien, en ningún lugar de ese volumen 4 de Unicaja se lee «Baeza 1918. Recordado 1924». Si que encontramos esa frase en otro manuscrito de Machado que no tiene nada que ver con estos cuadernos de Unicaja, se trata de *Los complementarios*, folio 190v (Machado, 1972). Puede comprenderse la confusión de Del Barco por la similitud de las hojas, pero señalo aquí su error para neutralizar ese efecto de literalidad que he comentado.

4) «... la hoja anterior del cuaderno, que coincide con ella en escritura, tipo de papel y dobleces del mismo...» La hoja anterior a la que contiene las canciones a Guiomar dice Del Barco que aparece «con total coincidencia de papel, tipo de escritura y dobleces coincidentes». Pero a la vista de los facsímiles no se puede saber si coincide en escritura y papel con la siguiente, y Pablo del Barco emite su juicio sin aportar ninguna explicación adicional ni prueba de ello, ni remitirnos a ningún estudio realizado sobre el tema. Pero lo que desde luego sí que podemos ver a simple vista en los facsímiles, es que de los varios dobleces que muestra cada una de esas dos hojas únicamente coincide en ambas el doblez central que indica que ambas se han doblado por la mitad cosa bien frecuente en los folios y que no significa nada, salvo que haya algún dato que haga idéntico ese doblez en ambas hojas, lo que no es aparente a la vista de los facsímiles y no se nos explica ni se nos hace ver por Pablo del Barco. El resto de los distintos dobleces que aparecen en cada una de esas hojas es bien claro que no coinciden los de una con los de la otra (fig. 1).

5) «...contiene otro de esos poemas del “Cancionero apócrifo” de antes de 1925...» Y el poema del «Cancionero apócrifo», «Muerte de Abel Martín», que contiene esa hoja anterior a la de las canciones a Guiomar, no se publicó en 1925 como indica Pablo del Barco, sino en la tercera edición de las *Poesías completas* de 1933 (Macri, 1989: 86-87), no apareciendo en la segunda edición de 1928 ni, que se sepa (Macri, 1989: 89), en ningún periódico o revista en las que Antonio Machado solía publicar sus obras que luego recopilaba en las sucesivas ediciones de *Poesías completas*.



6) «...Como esa hoja coincide en la escritura y sigue la tónica del resto de los poemas fechados del cuaderno, debemos suponerla igualmente escrita entre 1918 y 1925...» Aquí está su argumento principal para fechar las canciones a Guiomar, que es: «que siguen la tónica de los poemas fechados y coincidencias en la escritura del Cuaderno». No nos da más detalles. Pero, después de volver a insistir en que hay que tener en cuenta que no se trata de un cuaderno, con todo lo que ese término conlleva de agrupación, ordenación cronológica, etc., vemos que no sabemos qué es eso de «la tónica», ni cómo se mide o aprecia ese parámetro en general y cómo se ha hecho en este caso concreto. Y volvemos a que las fechas que constan en «los poemas fechados» son las de su redacción original y no las fechas, que ignoramos, de su copia en las hojas de esos manuscritos que serían las fundamentales para datarles. No nos dice tampoco qué coincidencias hay en la escritura con qué otros poemas concretos en hojas de fecha contrastada ni quién ha estudiado y demostrado tal cosa o por qué métodos. Pablo del Barco no demuestra la datación de ninguna de las hojas con las que quiere comparar la de las «Canciones a Guiomar» ni las características de «tónica» y escritura que harían contemporáneas a una con las otras.

Así que finalmente, ni hay tal cuaderno de manuscritos, ni esos manuscritos son todos anteriores a 1925 sino 1936, ni la hoja anterior, con un poema que tampoco es de 1925 sino de 1933, tiene relación demostrada con la hoja que contiene las «Canciones a Guiomar». De ese modo el que las «Canciones a Guiomar» sigan la tónica y coincidan con la escritura de todo ello ya tiene poco interés, pero es que finalmente tampoco se nos demuestran esos últimos extremos.

Insisto en que cuando se quiere demostrar a los demás ser cierto lo que todos creen imposible hay que hacerlo con pruebas indestructibles. Pondré un ejemplo tomado del volumen siguiente de Unicaja, el número 5. En dicho volumen 5, que recoge las hojas con prosa, todas son previas a 1924. Pero la última comenta el asesinato de Lorca y por eso todos sabemos sin que nos lo diga nadie que es posterior a agosto de 1936. Sin embargo, los mismos argumentos que usa Pablo del Barco en el volumen 4 para datar a Guiomar podríamos hacerlos en este volumen 5 para datar esa hoja sobre Lorca y convertirla en una profecía de ese episodio once años antes de que ocurriera. Pero, ¿se atrevería alguien a afirmar tal cosa sin aportar *la prueba del Carbono 14*? Necesitamos pruebas bien sólidas para convencernos de que Guiomar nació antes de 1928. Veamos si se encuentran en el segundo párrafo del razonamiento de Del Barco:

7) «...en el otro lote de manuscritos, los papeles de Burgos, en el folio 200 del cuaderno manuscrito figura una poesía inédita a Guiomar que se sigue en el folio siguiente, 201, con unas estrofas de “Proverbios y cantares” de 1917-18...» En esa segunda parte de su argumentación, tras afirmar que lo que dijo en la primera parte, que acabamos de comentar, es la «prueba definitiva» de que «Guiomar existe antes que Pilar de Valderrama», aporta un nuevo dato que intenta corroborarlo. Y es que dejando a un lado los manuscritos de Unicaja y rebuscando esta vez en el otro lote de manuscritos de Machado, los papeles de Burgos, nos descubre en ellos una poesía inédita a Guiomar, e igualmente en esta ocasión dice que está «en el folio 200 vuelto del cuaderno manuscrito» y que en la página siguiente de ese «cuaderno manuscrito», folio 201 recto, hay unos versos que están escritos o publicados entre 1917 y 1918 y así «en este caso la presencia de Guiomar antecedería en 10-11 años al primer encuentro de Antonio con Pilar de Valderrama». Ésta parece una prueba menos fácil de rebatir pues parece difícil demostrar que la página 201 de un cuaderno se haya escrito con anterioridad a la 200. Y también con estos manuscritos de Burgos es difícil contradecir a Pablo del Barco, que sabemos que ha puesto su dedo en sus llagas y metido su mano en su costado. Pero a pesar de ello y por inexplicable que parezca, no ha caído en la cuenta de que los dos folios que menciona, el 200 y el 201, igual que sucedía con los otros manuscritos de Unicaja a los que aludía en su primer párrafo, tampoco aquí son hojas correlativas de un «cuaderno manuscrito» (Alarcón Sierra, 2008b: 328, 332; Ibáñez, 2004: XII, 411-14; Ibáñez, 2008: 566-7), sino que esas dos hojas junto con otras pocas más son hojas sueltas guardadas al final de los restos de un cuaderno del que no forman parte original sino, que están intercaladas entre sus propias hojas como se guarda una carta o un billete entre las hojas de un libro, y que precisamente esas dos, la 200 y la 201, no sólo es que sean diferentes a las del resto del cuaderno, es que son diferentes entre sí y tienen hasta diferentes dimensiones una y otra, pues mientras las hojas del cuaderno son rayadas y miden 20,8 x 14,8 cm, las hojas 200 y 201 son de papel blanco no rayado midiendo la 200 21 x 15,4 cm y la 201 21 x 15 cm; y además se aprecia en las fotografías que, a diferencia del resto del cuaderno, ambas han estado en algún momento de su historia dobladas por la mitad, pero lo han hecho cada una por su lado, pues el doblez transversal que presentan es dis-



tinto en cada una de ellas siendo el de la 200 recto y acompañado de otro dobléz adicional y el de la 201 oblicuo y único (fig. 2). Así que el que una de esas hojas anteceda a la otra o el que ambas se encuentren guardadas intercaladas entre las hojas de ese cuaderno no dice absolutamente nada sobre su datación. Probablemente el despiste de Pablo del Barco provenga de manejar ahora el libro con las fotografías facsímiles y haber perdido de vista los originales, y su experiencia le quita ventaja respecto al lector primerizo que lee con atención un prólogo explicativo que él se salta por innecesario. Y lo que digo, aunque quizá no se distinga con nitidez en la fig. 2, se aprecia muy bien leyendo la pag XII de ese prólogo y examinando con atención y con ayuda de una regla las fotografías facsímiles en el libro.

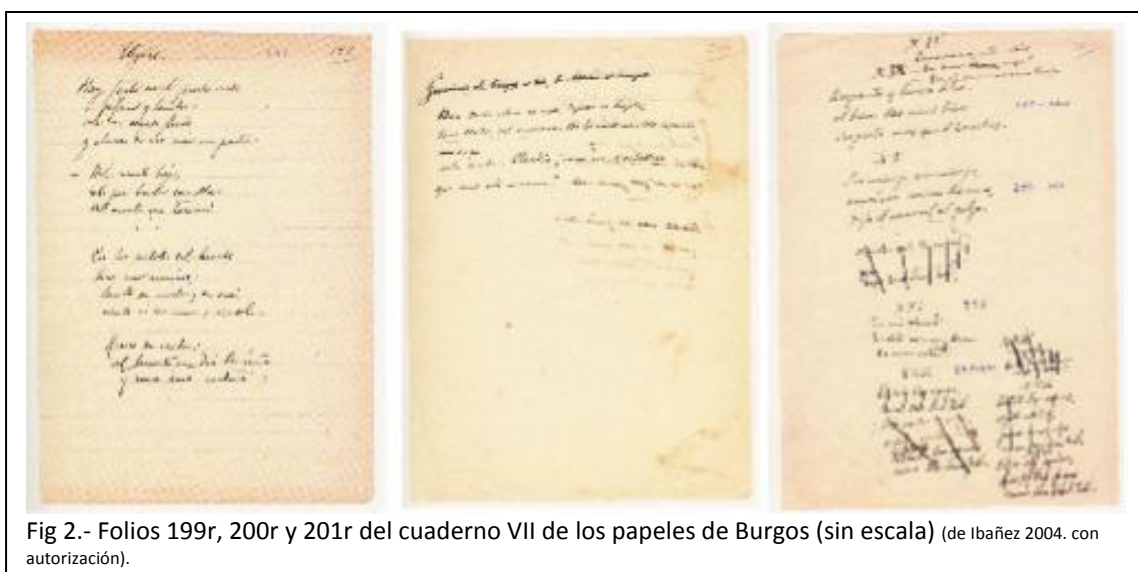


Fig 2.- Folios 199r, 200r y 201r del cuaderno VII de los papeles de Burgos (sin escala) (de Ibañez 2004. con autorización).

## Conclusión

Finalizo aquí mis comentarios a los razonamientos que llevan a Pablo del Barco a creer que esa hoja con «Canciones a Guiomar» en los manuscritos de Unicaja está escrita de 1918 a 1925 y la de los papeles de Burgos es de 1917. En definitiva él piensa que la primera hoja está incrustada inseparablemente en un contexto de escritos similares de antes de 1925 y que la segunda antecede en el tiempo a otra hoja escrita en 1917. Pero algunas de las premisas que le conducen a esas conclusiones no son completamente exactas y para otras no aporta pruebas que las demuestren. Este trabajo detalla diferentes datos apoyados en una bibliografía sólida y a la vez accesible, que permiten afirmar que, ni la primera hoja está inseparablemente asociada al contexto que la rodea, ni ese contexto es previo a 1925 sino a 1936, ni la segunda hoja tiene ninguna asociación demostrada con la que le sigue en los papeles de Burgos, escrita en 1917 o cuando fuere. Así pues, los datos presentados por Pablo del Barco no demuestran para esas poesías una datación previa a 1928 en que se conocieran Antonio Machado y Pilar de Valderrama y, a falta de pruebas más firmes, su hipótesis sólo podrá considerarse como la intuición de un experto sin fundamento en pruebas reales. En conclusión, sigue sin existir ningún documento ni hecho probado que contradiga la opinión general que identifica a Pilar de Valderrama con la Guiomar de las poesías de Machado.

Espero que los lectores piensen como Machado que «la verdad es la verdad, dígala Agamenón o su porquero», y que la fácil comprobación de las pruebas que aporte supere la distancia que separa mi credibilidad de la de Pablo del Barco.

### Obras citadas

Ed. Alarcón Sierra, Rafael et al. 2005. *Colección Unicaja manuscritos de los hermanos Machado*. Edición de Rafael Alarcón Sierra, Pablo del Barco y Antonio Rodríguez Almodóvar. 10 vols. Málaga. Fundación Unicaja. 2005-2006. [0]: Poemas inéditos; 1: Cuaderno 1; 2: Cuaderno 2; 3: Cuaderno 3; 4: Poemas sueltos; 5: Prosas sueltas; 6: Epistolario y teatro; 7: Textos profesionales; 8: Cuadernos de historia; 9: Cuadernos de literatura. Accesibles en la dirección de Internet:

<https://www.unicaja.es/PortalServlet?M1=obra-social&M2=area-cultural&M3=fondo-bibliografico&M4=hnos-machado&pag=1112201939530.1132310311629>

(7 noviembre 2010).

Alarcón Sierra, Rafael. 2008a. Los manuscritos machadianos de Sevilla. (La colección Unicaja). En *Congreso internacional Antonio Machado en Castilla y León: Soria 7 y 8 de mayo de 2007, Segovia 10 y 11 de mayo de 2007*, pags 505-29. Valladolid. Junta de Castilla y León.

----- . 2008b. “Los manuscritos machadianos de Sevilla y Burgos (Historia, descripción, localización, análisis y transcripciones)”, *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo*, LXXXIV (2008), 321-363.

Baamonde, Miguel Ángel. 2009. *Guiomar, asedio a un fantasma*. Valencia. Alupa editorial.

Del Barco, Pablo. 2008. Guiomar, el apócrifo femenino de Antonio Machado. En *Congreso internacional Antonio Machado en Castilla y León: Soria 7 y 8 de mayo de 2007, Segovia 10 y 11 de mayo de 2007*, pp. 531-46. Valladolid 2008. Junta de Castilla y León.

Blanco Aguinaga, Carlos. 2009. Introducción a: Antonio Machado. *Epistolario*. Edición anotada de Jordi Doménech. Barcelona. Octaedro.

Cano, José Luis. 1960. *Poesía Española del siglo XX*. Madrid. Guadarrama.

----- . 1975. *Antonio Machado. Biografía ilustrada*. Barcelona. Destino.

----- . 1985. “De mar a mar”, de Pilar de Valderrama (Guiomar). Madrid. Ínsula: Revista de letras y ciencias humanas. n°466. P19 1985

Cobos, Pablo de A. 1972. *Humor y pensamiento de Antonio Machado en sus apócrifos*. Madrid. Ediciones Insula.

Ed. Depretis, Giancarlo. 1994. Antonio Machado. *Cartas a Pilar*. Ed. Anaya. Madrid.

- Ed. Doménech, Jordi. 2009. Antonio Machado. *Epistolario*. Edición anotada de Jordi Doménech. Barcelona. Octaedro.
- Espina, Concha. 1950. *De Antonio Machado a su grande y secreto amor*. Madrid. Gráficas Reunidas.
- Gibson, Ian. 2006. *Ligero de equipaje. La vida de Antonio Machado*. Madrid. Aguilar (Santillana).
- Ed. Ibáñez, Alberto C. 2004 *El Fondo Machadiano de Burgos. Los Papeles de Antonio Machado* tomos I(1) y (2). Introducción y coordinación de Alberto C. Ibáñez Pérez. Digitalización de textos e imágenes: M<sup>a</sup> Pilar Alonso Abad. Burgos. Institución Fernán González. Academia Burguense de Historia y Bellas Artes, 2 tomos. Burgos 2004.
- Ibáñez Alberto C. 2008. El fondo machadiano de Burgos. Los papeles de Antonio Machado. En *Congreso internacional Antonio Machado en Castilla y León: Soria 7 y 8 de mayo de 2007, Segovia 10 y 11 de mayo de 2007*, pags 555-68. Valladolid. Junta de Castilla y León.
- Machado, Antonio. 1972. *Los Complementarios*. Edición crítica por Domingo Yndurain. Madrid, Taurus D.L. 1972. Vol 1 Facsímil. Vol 2 Transcripción.
- Machado, José. 1971: *Últimas soledades del poeta Antonio Machado: (Recuerdos de su hermano José)*. Soria. Imprenta provincial.
- Macrí, Oreste. 1989. *Antonio Machado. Poesía y Prosa*. Madrid. Ed. Espasa Calpe.
- Mallo, Jerónimo. 1952. Sobre el “grande y secreto amor” de Antonio Machado. *Cuadernos Americanos*. (Mexico), vol LXI n<sup>o</sup>1, enero-febrero, pp 214-36.
- Moreiro, José María. 1982. *Guiomar, un amor imposible de Machado*. Madrid. Espasa Calpe.
- . 2008. Segovia, Antonio Machado y Guiomar. En: *Congreso internacional Antonio Machado en Castilla y León: Soria 7 y 8 de mayo de 2007, Segovia 10 y 11 de mayo de 2007*, pags 179-91. Valladolid. Junta de Castilla y León.
- Pérez Ferrero, Miguel. 1952. Apéndice breve con motivo de unas cartas. En: *Vida de Antonio Machado y Manuel*. Madrid. Espasa Calpe.
- Rodríguez Almodóvar, Antonio. 2008. Los manuscritos machadianos de la Fundación Unicaja (notas introductorias). En *Congreso internacional Antonio Machado en Castilla y León: Soria 7 y 8 de mayo de 2007, Segovia 10 y 11 de mayo de 2007*, pags 547-53. Valladolid. Junta de Castilla y León.
- Rovira, Pere. 2009. Guiomar. *Ínsula: Revista de letras y ciencias humanas*. n<sup>o</sup> 745-746, Enero-Febrero 2009. Pag 33.

Ruiz de Conde, Justina. 1964. *Antonio Machado y Guiomar*. Madrid. Ed. Ínsula.

Sesé, Bernard. 1980. *Antonio Machado (1875-1939). El hombre, el poeta, el pensador*. Madrid. Gredos. Pag 442.

-----, 1990. *Claves de Antonio Machado*. Madrid. Espasa Calpe.

Valderrama, Pilar. 1981. *Sí, soy Guiomar, memorias de mi vida*. Barcelona. Plaza Janes.

Valverde, José María. 1986. *Antonio Machado*. Madrid Siglo XXI editores.

Zubiría, Ramón. 1959. *La poesía de Antonio Machado*. Madrid. Gredos.